

ESTRATEGIAS DE APOYO EMOCIONAL Y DE MANEJO CONDUCTUAL.

El niño con **déficit atencional** (S.D.A) con frecuencia representa un desafío pedagógico para el profesor. Es habitual encontrar en nuestras aulas más de un niño con este trastorno. Cada niño es diferente y no existen “recetas universales”. Sin embargo, hay algunas formas de enfocar las situaciones pedagógicas que pueden ser útiles para desarrollar un clima escolar agradable y para favorecer el aprendizaje en todos los educandos.

Revisaremos algunos de los problemas más frecuentes y algunas estrategias para abordarlo:

Dificultades	Estrategias de apoyo
Seguir el ritmo de la clase.	Utilizar metodologías activas, materiales concretos, trabajos grupales con todo el curso. Al niño con S.D.A se deben dar las instrucciones en forma personal y directa, o parcelar la tarea global en unidades más pequeñas, entregándoselas gradualmente. Si las clases son básicamente expositivas, donde el rol del niño está limitado a escuchar al profesor sin moverse, estar atento y copiar del pizarrón habrá muchos niños que se distraigan, interrumpen y molesten.
Interrumpir frecuentemente.	Por la necesidad de buscar la atención del profesor y de sus compañeros, es relevante buscar formas de entregarle atención positiva a ese niño más que limitarse a hacerlo callar y a reprenderlo, ej.: <ul style="list-style-type: none">• Considerar su pregunta pero, inmediatamente distraerlo hacia un tema de interés para todo el curso.• Pedirle que solucione un problema (pizarra que requiere ser borrada, material a repartir, etc.) Al niño con S.D.A hay que darle más atención, por lo tanto es preferible dársela por conductas beneficiosas para él, para el curso y para el profesor, que gastar el mismo tiempo en discursos, retos y castigos.
Molestar a sus compañeros.	El niño requiere de mucho control y contención por parte del profesor, tenerlo cerca físicamente, con posibilidades de estar bajo control visual (ojo a ojo), pueden ser útiles. También aportan las conversaciones y acuerdos niño – profesor, basados en la complicidad entre ambos.

<p>Inquietud motora</p>	<p>La inquietud es normal en los niños pequeños y va disminuyendo en la medida que crecen. A los niños les resulta difícil estar quietos aunque deseen agradar a los profesores. Veamos algunas formas de ayudarlos a encauzar y utilizar bien su energía:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Manténgalo ocupado en la sala (guardar cosas, dar recados, ayudarle a usted, recoger material, etc.). • Premie al niño con su atención cuando este tranquilo. • Evite prestarle atención cuando se muestre muy activo, tampoco le diga a cada rato “quédate tranquilo”. Recuerde que no se mueve para molestarlo a usted. • Establezca una rutina en la sala lo más estable posible, eso le dará tranquilidad. • Pórgale pocos estímulos al frente. Que utilice sólo los materiales necesarios.
<p>Atención-concentración.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tenga cerca de usted a los niños más distráctiles, sobre todo cerca de su control visual. Si con frecuencia mantienen contacto visual, él estará pendiente de usted y se concentrará más. • Mantenga un hilo conductor en su clase. Si salta de un tema a otro es probable que los niños se pierdan y se desconcentren. • Trabaje con material de apoyo y material concreto. Los niños se desconcentran más en actividades puramente auditivas. • Como apoyo de diferentes contenidos, utilice juegos y actividades que promuevan la observación analítica de personas, situaciones, láminas, mapas, etc. • Preocúpese de destacar al niño cuando está atento y no cuando “vuela”.
<p>Desobedecer, no seguir instrucciones</p>	<p>El niño obedecerá y será dócil si se siente reconocido, querido y aceptado por su profesor (y/o sus padres). Sólo en un contexto de reconocimiento y valoración positiva, se esforzará por agradar a su profesor.</p> <p>Para desarrollar la obediencia tener presente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Poner límites claros, que los niños sean capaces de cumplir de acuerdo a su edad y características personales. • Plantear las normas en sentido positivo, es más fácil cumplirlas porque liberan de culpas. Es mejor que el niño sepa qué debe hacer (caminar en las escaleras) a que sepa lo que no debe hacer (correr en las escaleras). • Dialogue, sea consistente, no ceda para complacer al niño o para evitarse usted pasar un mal rato.

	<ul style="list-style-type: none">• Si es imprescindible criticar una conducta del niño, hacerlo en privado, en un contexto tranquilo.• Algunos niños se portan mal porque necesitan llamar la atención y no pueden lograr atención positiva (refuerzos, buenas notas, etc), entonces , logran atención negativa (haciéndose el payaso, molestando), por lo tanto es mejor prestarles atención positiva cuando se porten bien, para que no necesiten portarse mal.• Otros niños se portan mal por afán de poder, es efectivo darles poder para que utilicen este deseo en algo constructivo (hacerles encargos, darles responsabilidades en aula “encargado de”, etc.)
--	--

Extractado de “Niños con Necesidades Educativas Especiales, cómo enfrentar el trabajo en el aula”. Graciela Lucchini D. Ediciones Universidad Católica de Chile

Ximena Moscoso U.
Educatora Diferencial

La Florida, Abril 2009.